

5-23-2006

Interview no. 1213

Francisco Ceceña

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Francisco Ceceña by Grisel Murillo, 2006, "Interview no. 1213," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Francisco Ceceña

Interviewer: Grisel Murillo

Project: Bracero Oral History

Location: Coachella, California

Date of Interview: May 23, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1213

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Francisco Ceceña was born in Choix, Sinaloa, México, but his family later moved to Culiacán, Sinaloa; his father was an agriculturalist; as a boy he received very little formal education; he later married and had two children, but his wife left him; in 1954, he decided to enlist in the bracero program; as a bracero, he worked in California picking chile, corn, dates and tomatoes until 1959; during this time he met his second wife; shortly after, his brother's employer helped him obtain legal documentation, and he was ultimately able to do the same for her and his two children from his previous marriage.

Summary of Interview: Mr. Ceceña talks about his decision to enlist in the bracero program in 1954, out of financial necessity; he went through the contracting center in Mexicali, Baja California, México, and from there he was transferred to El Centro, California, before finally arriving at his worksite in Coachella, California; as part of the processing, he was fumigated and generally treated very poorly; as a bracero, he worked in California picking chile, corn, dates and tomatoes; he goes on to detail the various worksites, housing, accommodations, amenities, provisions, duties, routines, treatment, payments, deductions, remittances, friendships and recreational activities, including trips into town; in addition, he explains that he spent roughly four years with the same boss in Oasis, California, who treated the men like slaves; bigger stronger men worked in groups of two to pull a plough tied by a rope to their waist while planting, fertilizing and spraying the crops; he did, however, have some bosses who were good to him; during his time as a bracero, he met his second wife, and he moved her to Mexicali; on some occasions he was able to get passes to visit his family there; shortly after, his last contract in 1959, his brother's employer helped him obtain legal documentation, and he was ultimately able to do the same for her and his two children from his previous marriage; in spite of all he suffered, he still has positive memories of the program.

Length of interview 45 minutes

Length of Transcript 30 pages

Nombre del entrevistado: Francisco Ceceña
Fecha de la entrevista: 23 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Grisel Murillo

Esta es una entrevista con Francisco Ceceña en mayo 23 del 2006, en Coachella, California. Esta entrevista es parte del *Bracero Oral History Project*.

GM: Entonces, bueno, para empezar, ¿me puede decir dónde y cuándo nació usted?

FC: Yo nací en México en una ciudad que se llamaba, se llama todavía, Choix, Sinaloa y de ahí me vine, primeramente me vine, me fui a Culiacán, Sinaloa, la capital del estado y luego después de irme, me traje a mi esposa con que me casé primero a, me fui a, me vine a Mexicali. Y pues unos cuatro años juntos y ella ya se separó de mí y yo quedé solo allá, y después me vine aquí a California de bracero. Entré por Mexicali, con un contrato que me hicieron, nos hicieron en El Centro, California, señorita. Eso fue en 1954.

GM: Y entonces cuando, antes de que usted fue bracero, pues, ¿con quién vivía en Sinaloa?

FC: Bueno, vivía con mis padres primero y luego se quedaron allá y... ¡Ay perdón! Y yo después me vine a Mexicali, de ahí le mandé dinero pa que se vinieran a Mexicali otra vez aquí a acompañarme, a trabajar ahí en Mexicali. Y ahí [es]tuvimos también, [es]tuve como unos poquito más yo, como unos dos años trabajando en Mexicali, también la agricultura en el campo, ¿verdad? Y de ahí para acá, de ahí para acá en el [19]54, me vine de bracero, me vine, perdón, sí, de bracero a El Centro, California. Y de El Centro, California me trajeron aquí al valle de Coachella.

GM: Entonces trabajó, ¿en cuántos lugares trabajó de bracero?

FC: Bueno, trabajé en, como en dos ranchos nada más en Oasis, en Oasis, California. Ahí mismo en unos ranchos ahí. Trabajábamos en la agricultura como todos los

que veníamos de allá, ¿verdad? Y ahí también trabajé varios años ya, trabajé, ¿quiere que le diga con los patrones con los que trabajé?

GM: Ajá, sí.

FC: Bueno, trabajé primero con el señor Leash, George Leash.

GM: Y, ¿eso dónde era, en Coachella?

FC: En Oasis también.

GM: Oh, en Oasis.

FC: En Oasis. Pues vivía por la Avenida 56.

GM: ¿Se acuerda del nombre del campo donde trabajó?

FC: Bueno, el, sí, el campo era, se llama, se llamaba Salvador Ranch, el campo. Ahí vivíamos en una barraca le decían uno entonces, ¿verdad? Donde vivíamos trabajábamos, hombres solos trabajábamos. Y ahí vivíamos, vivíamos y dormíamos y ahí hacíamos comida pa nosotros mismos.

GM: ¿Sí?

FC: Sí. Cada quien hacía su comida, ¿verdad? Lo que quería, lo que le gustaba y en fin, ahí empezamos a aprender a hacer comida. Entonces no sabíamos hacer nada, pero ahí aprendimos nosotros a hacer comida también. Sufriendo como todo mundo, ¿vedá? Cuando venimos de por allá. No sabemos hacer nada, pero aprende uno aquí en Estados Unidos muchas cosas. Para mí ha sido muy importante vivir aquí, porque he aprendido mucho, muchas cosas.

GM: ¿Usted por qué decidió ser parte del Programa Bracero?

FC: Bueno, precisamente porque yo cuando trabajaba en México, trabajaba muy poquito y nos pagaban muy poquito los rancheros allá. Ganaba muy poquito dinero y no nos alcanzaba de los que nos pagaban para sostener nuestra familia.

GM: Y, ¿usted iba a la escuela cuando estaba ahí?

FC: No, señorita ya no iba a la escuela, ya trabajaba en el campo yo duramente. Yo cuando estaba muy chico, estaba en Sinaloa todavía cuando yo iba a la escuela. Pero también no fui mucho a la escuela porque no podía mi papá, tenía que ayudar a trabajar para ayudar a mi papá a mantener familia.

GM: ¿Su papá qué hacía?

FC: También la agricultura.

GM: Y entonces son su papá, ¿tenía hermanos, hermanas?

FC: Sí teníamos hermanos y hermanas también, sí, sí también. Y de ahí como le digo, de ahí nos veníamos a Mexicali, de ahí en Mexicali estuve un poco de tiempo yo y me fui de, ¿cómo se dice primeramente? De *wet back*, ¿cómo le dice? Mojado, para Arizona. Allá anduve para Arizona trabajando y de allá un hermano que tenía en Arizona, tenía su patrón él, ya había arreglado papeles él. Y él me ayudó a mí con su... Me consiguió las cartas, ¿verdad? Para que su patrón de él me ayudara a arreglar papeles a mí.

GM: Entonces se vino a Arizona, ¿antes de que fue bracero o era después?

FC: Bueno, me, cuando... Allá cuando estaba en Arizona allá, arreglé papeles de emigración ya.

GM: Pero entonces ya había sido bracero, ya había terminado con eso o, ¿todavía no era bracero entonces?

FC: Sí, era bracero antes, había sido bracero. Había trabajado aquí en Oasis bastante tiempo y cuando estaba de ahí me consiguió mi hermano los papeles con el patrón de él para arreglarme Migración y fue como arreglé emigración y ya aquí me radiqué en el valle de Coachella, en Oasis a vivir ahí un tiempo. Y de ahí estuve también varios años en Oasis trabajando. Pero acá, entonces ya compré una casa aquí en Coachella y aquí me vine a vivir a Coachella y aquí tengo muchos años ya aquí en Coachella.

GM: Sí, entonces, ¿cuántos años fue usted un bracero?

FC: De bracero duré [19]54, hasta el [19]59, cinco años.

GM: ¿Sí?

FC: Sí.

GM: Y, ¿dónde diría usted que trabajó más?

FC: En Oasis.

GM: Entonces antes de que...

FC: Perdón.

GM: No, está bien.

FC: ¿Mande?

GM: Entonces usted, ¿cómo oyó del Programa Bracero? ¿Quién le contó? ¿Cómo se contrató?

FC: Bueno, ahí estábamos nosotros en Mexicali, viviendo allá como le digo, trabajando y ya hubo ese programa de los braceros y yo me fui a Mexicali. Ahí el programa empezó a contratar gente, ¿verdad? Y nos trajeron a El Centro, a El Centro, California. Y ahí nos dieron los contratos de trabajo y nos mandaron aquí a, aquí a Oasis, California.

GM: Entonces, este, cuando le daban contrato, ¿usted tenía que darles algo?, ¿usted tenía que...? ¿Había requisitos para poder ser un bracero?

FC: No, pues nomás era cumplir con el contrato de bracero, ¿verdad? Que tenían los rancheros y de ahí nos daban, nos daban trabajo y nos cobraban, nos pagaba muy poco, era muy poquito, todo esto viene a dos años, \$0.70 centavos la hora, empezaba pa trabajar.

GM: Oh, ¿sí?

FC: Sí. Ganaba muy poquito dinero todavía, y duramos mucho así. Hasta que ya allá, agarré papeles y yo me fui para Arizona, allá también trabajé un tiempo y luego me vine otra vez aquí a Oasis a trabajar, pero ya, ya, ¿cómo se dice? Ya no de bracero, sino que, ya con papeles, ya de migración, perdón.

GM: Sí, sí, tome agua.

FC: Gracias. Pero viera la vida de bracero señorita, era muy pesada, muy dura. Nos trataban muy duro porque los rancheros, yo tuve un, el primer patrón que tuve en... No, el segundo patrón que tuve en Oasis era un japonés y era un japonés bien malo a veces, como ninguno de todo aquí el valle, demás de ese patrón. Se

llamaba, ya se murió, se llamaba Yegui Kirikaua él. Y ya, ahí trabajé unos años con él y después ya, ya me fui a conseguir otro, un trabajo en otro rancho.

GM: Pero, ¿entonces cómo lo trataba el patrón japonés?

FC: Ese japonés pues nos trataba muy duro, viera, nos trataba como si fuéramos esclavos. Así nos trataba él.

GM: ¿Cómo? ¿Les decía algo?

FC: Que había personas que hacía, señores que trabajaban en los, como eran más, más fuertes que yo y más grandes, a ellos los acostumbraba el rancho. Había unos, unas de esas cosas así, ¿usted no conoce eso? Yo creo que no, pero yo sí. Bueno, unos arados así, ¿verdad?, que escarbaban la tierra, había el, al trabajador, lo ponía adelante con un mecate, con un, algo para jalar el arado de aquí de la cintura se lo pegara a uno y uno, el que iba adelante, iba jalando el arado así. Haciendo fuerza, ¿verdad? Y el otro cultivando la planta ésa, con el arado ése que usaban ellos para cultivar las plantas.

GM: ¿Entonces esto era algo que se amarraban por el estómago?

FC: En la cintura, sí.

GM: En la cintura se amarraban algo y jalaban...

FC: Y jalaban el arado ése, es con lo que escarbaban la tierra. Y también con una de ésas, fumigaban o fertilizaban la tierra, ¿verdad? Porque con eso usaban la máquina pa que se fuera esprayando la, la semilla, o sea el fertilizante. Y todo el trabajo hacían ellos, supongo que yo no tenía bastante fuerza para, a mí no me ponían a jalar eso, pero hacía muchos trabajos muy diferentes. De agricultura, de

tomate, de pisar elote, pisar chile y a veces pisando también dátil, también nos mandaban.

GM: Y el japonés, ¿hablaba español?

FC: Sí hablaba español, sí. Y nomás que trataba a la gente muy duro, viera. Los traía a uno como, como que, como decíamos antes, como esclavos, como con un látigo, ¿verdad? Casi queriéndole pegar a la gente, pa que trabajara así, para que, que caminara. Como un esclavo de a tiro lo trataban a uno, sí. Y era muy malo ese, ese patrón, muy carambas. Usted no que lo mandaba al mayordomo que tenía, ¿verdad? Pa que nos anduviera puchando, anduviera exigiendo que trabajara más recio. Y andábamos todo el tiempo, como ellos tenía mil trabajo de verduras y eso era. Y todo el tiempo andábamos nosotros agachados así, agachados así. Y no querían que uno se, descansara nada. Y yo nomás, y el que se fuera quedando atrás, le daban gritos pa que caminara más recio. Y: “¡Apúrese!”, y, “¡apúrese, adelante y adelante!”. Así traían la gente, puchándola todo el tiempo. Muy malo ese viejo, malito, bien malo. Había otros japoneses que eran buena gentes. Y sí, lo trataban bien a uno, pero ese japonés, ay Dios. Pero ya Dios lo recogió y Dios qué, a ver qué hizo con él.

GM: Y se acuerda si alguna vez subió, hubo conflictos así con los otros braceros y el patrón o los patrones.

FC: Pues no, hasta eso que no.

GM: ¿Se peleaban?

FC: No, hasta eso que no porque el patrón era muy duro, nomás andaba vigilándolo a uno, andaba atrás de uno y uno que andaba haciendo, haciendo el trabajo que le ordenaba, ¿verdad? Y tenía que no dejar de trabajar nada y nomás íbamos a tomar

agua a la carrera y faltaba otras veces al trabajo. Pero muy duramente nos trataba, viera.

GM: Y, ¿cuánto tiempo duró usted con ese patrón?

FC: Duré como unos tres o cuatro años, me parece, trabajando con él.

GM: Oh, ¿sí?

FC: Sí.

GM: No, mucho tiempo.

FC: Mucho tiempo, viera que sí.

GM: Y después de él, ¿con quién trabajó? ¿Cómo eran los otros patrones?

FC: Bueno, los otros patrones eran diferentes. Ya me fui a trabajar otra vez con otro, con otro japonés, otro japonés. Y eran muy diferentes, nos dejaba manejar solos, no nos andaba puchando. Éramos poquitos que trabajamos con otro ranchero. Pero, como le digo, trabajamos muy a gusto con esas personas. Muy diferente al otro, ese ranchero, a ese japonés. Ay, pues ya le digo, era que trabajábamos como esclavos, así trabajábamos nosotros, la vida, la de nosotros.

GM: Y, ¿usted se acuerda si había gente de Oaxaca que también trabajaban con ustedes?

FC: De diferentes estados señorita, venían a trabajar.

GM: ¿Sí?

FC: Sí. De diferentes estados trabajaban ahí.

GM: ¿Usted conoció a alguien de Oaxaca, alguien que...?

FC: No, señorita... Ah, de Oaxaca, sí, sí, había dos personas ahí trabajando en el mismo rancho. Ahí los conocí yo y fuimos amigos y compañeros de trabajo.

GM: Oh, ¿sí?

FC: Y trabajábamos muy... Bueno, trabajábamos a gusto porque, pues nos andaba puchando el viejo, pos ahí andábamos trabajando como quiera, haciendo nuestro trabajo como quiera, continuadamente.

GM: Oh y, ¿sí hablaba español?

FC: Sí.

GM: ¿Sí?

FC: Todos hablábamos español. El patrón y el mayordomo y todos puro español, trabajaban en español. Iba hablada.

GM: ¿Algunas veces tuvo problemas así con la Policía o algo entre braceros?

FC: No señorita nunca, nosotros, yo nunca, nunca tuve problemas con ningún polecía en ninguna parte yo. Nunca me gustaron los problemas a mí con nadie, ni con los compañeros ni con ninguna persona. Nunca tuve problemas así para que me llevaran a la cárcel o que me castigaran. No, nunca, gracias a Dios. Y hasta ahorita no, bueno, ya dejé de trabajar y nunca tuve problemas con nadie yo. Siempre trabajando pero muy a gusto, solo.

GM: Entonces usted cree...

FC: Ya de aquí ya cambió la vida de...

GM: Sí.

FC: De bracero, a trabajar así con papeles ya, ya cambió, mucha diferencia pa nosotros. Mucha diferencia señorita.

GM: Entonces usted, este, cuando estaba trabajando, ¿usted como cuántas horas trabajaba al día o trabajaba todos los días?

FC: Trabajábamos ocho horas, a veces nueve y a veces trabajábamos todos los días con el japonés ése. Trabajábamos, hubiera, seis días por, por semana y a veces nos hacía trabajar, descansábamos el sábado, pero nos hacía trabajar el domingo, es lo que hacía.

GM: Entonces, ¿qué hacían en su tiempo libre? ¿Tenían tiempo libre?

FC: Bueno, bueno sí. Porque vivíamos en, lo que teníamos pa mismo Mexicali, no así le pedíamos permiso al patrón pa que nos dejara ir para allá para Mexicali. Entonces nos daban un permiso, una tarjetita así, para entrar y salir a la frontera.

GM: Y, ¿qué hacían en Mexicali?

FC: Ahí nos íbamos a visitar nuestra familia allá, sí.

GM: Entonces, ¿siempre que querían los dejaban ir a Mexicali?

FC: Sí, pues siempre como... No, no siempre, ¿verdad? Como, me parece que cada quince días íbamos a visitar a la familia.

GM: ¿Entonces usted tenía ya familia que vivía en Mexicali?

FC: Sí, tenía familia allá.

GM: Y entonces usted se mantenía en comunicación con su familia.

FC: Bueno, nomás cuando íbamos a verlos, solamente.

GM: ¿Se mandaban cartas?

FC: Pues sí, sí mandábamos cartas.

GM: ¿Hablaban en teléfono?

FC: Sí, mandábamos cartas. Nos comunicábamos o íbamos a verlos así como, como cada quince días a verlos.

GM: ¿Usted tenía hijos para entonces?

FC: Bueno no, no tenía, ni ahorita no. Porque después de que tenía, con la que me casé, se fue para Sinaloa otra vez y teníamos dos hijos y se los llevó y ya me quedé yo soltero, otra vez. Y al fin, después conocí aquí a una hermana de mi esposa, que era esposa o era amiga. Ella se, vivía en Guadalajara y ahí conocí al hermano de ella. Y ella, él me llevó para su casa a Guadalajara, me invitó para allá. Y ella conoció a la hermana de él. Y allá la conocí y me la traje para acá pa Mexicali. Y desde entonces, eso fue hace mucho.

GM: ¿Entonces la conoció cuando usted era bracero?

FC: Sí, señorita, era bracero todavía. Y ahí me la traje pa Mexicali, y después aquí nos casamos en Mexicali ahí. Y después le arreglé también papeles a ella, pa traérmela para acá.

GM: Y entonces, y su esposa, este... Bueno, la primera que tuvo, entonces solamente se fue...

FC: Se fue.

GM: Se fue pa atrás.

FC: Sí, se fue pa allá. Porque ya no, no quiso vivir conmigo, no sé. Me salió mal, mala esposa, la pura verdad, ¿eh? Se nomás se salió de la casa y se fue. Y ya no la volvía a ver ya, ni yo tampoco la busqué porque no me convenía, ¿para qué quería una mujer así, verdad? Pos ya no quería vivir con ella, tampoco ni ella conmigo yo creo. Y ella se quedó ahí ya, no, no, no nos volvimos a ver ya nunca más.

GM: ¿Usted cree que tuvo algo que ver con la distancia o algo de...?

FC: Bueno tal vez sí, yo creo que sí, posiblemente. Pero muchas mujeres pos como quiera esperaban al esposo hasta que iba o yo no podía ir, iba, iba y ella pos, ella no decía nada, pero pos ella no le gustó esa vida y mejor se fue, se llevó a mis dos hijos por allá, hasta le ofrecían allá poquito a ella. Ella que le decía no, tenía como doce o quince años y ya me estaba comunicando como quiera con ellos; escribiéndoles y hasta que les dije que... Y decidieron ellos, mi hijo primero, el más grande, dijo que se quería venir a Mexicali conmigo y también la hermana de él, o sea la hija mía. También se vino para Mexicali ahí. Y ahí les arreglé papeles y me los traje para acá a los dos.

GM: Oh, ¿sí?

FC: Sí, aquí se casaron y ya. Tan viviendo separados ellos dos. Una de ellas vive, la muchacha vive en Veracruz, México, por allá y mi hijo vive aquí en Indio, cerquita.

GM: ¿Entonces no sabe nada de su primera esposa que tuvo?

FC: No, no. No, con ella no tengo, no he tenido comunicación, nomás de ya nomás, fue todo.

GM: Y entonces la segunda esposa que tuvo, dijo que la conoció cuando era bracero.

FC: Cuando era bracero todavía señorita, sí.

GM: ¿Cómo pasó que se conocieron o ella dónde trabajaba?

FC: Como le digo, me invitó el hermano de ella a su casa y ya la conocí y ella pos, dijo que se quería venir conmigo para Mexicali. Y yo le dije que estaba bien. Que si ella estaba dispuesta a venirse a vivir conmigo y me dijo que sí. Y sí, le mandé dinero yo pa que se viniera, ella conmigo a Mexicali. Ya tenemos muchos años viviendo, cuarenta y siete años.

GM: ¿Sí?

FC: Viviendo juntos, sí.

GM: Entonces ella, ella era una amiga de un hermano de usted, un primo de usted o, ¿qué? ¿Cuál era la conexión?

FC: Bueno, como le digo, yo conocía a su hermano de ella y entonces ella ya, me la hice novia y ella me dijo que quería venirse, venirse conmigo a Mexicali. Y me la traje, ahí vivieron como, como diez años.

GM: ¿Entonces ya vivía en Estados Unidos?

FC: Sí, yo ya vivía aquí. Y ella, le arreglé papeles a ella y a mis hijos. Al más grande primero y al más chico también y me lo traje para acá, aquí a California. Y de ahí ya despuesito le arreglé a la hija y también me la traje para acá.

GM: ¿Entonces ella era mexicana?

FC: Sí, sí también, era mexicana ella.

GM: Entonces, ¿puede hablar un poco más de cómo, este, fue que usted se vino? Cuando empezó a ser de bracero, ¿cómo se vino de los Estados, digo, a los Estados Unidos? ¿Cómo los trajeron? O, ¿cómo pasó, qué?

FC: Bueno, como le digo, había, se empezó a haber programa de bracero, ¿verdad? A contratar gente en México y ellos nos trajeron en grupos a El Centro, California y ahí nos... Bueno, pero cuando nos trajeron a El Centro, California, ¿viera qué mal nos trataban a la gente de México? Nos trataban como si fuéramos, bueno, como si viniéramos con algo de, ¿cómo le decíamos acá? Veníamos con plaga, que hay a veces, que decían ellos que de dónde veníamos. Qué pues, ¿sabe qué hacían con nosotros? Nos, tenían unos pesticidas o algo así y nos fumigaban, con unas pompas así con polvo, ¿verdad?

GM: Sí.

FC: Y nos fumigaban la ropa, así de todo a uno para querer, para matar el microbio que nosotros así le hacían.

GM: ¿Les decían eso o qué les decían?

FC: Así le hacían los diferentes, gabachos, Era muy malo acá con uno, viera cómo nos trataban mal ellos, mal completamente a nosotros nos trataron.

GM: Entonces, ¿qué era la gente que los fumigaba entonces? ¿Qué eran? Eran mexicanos o...

FC: Eran gabachos.

GM: ¿Sí?

FC: Sí, ahí gabachos, sí. Nomás que les ordenaba los patrones, los superiores de ellos, ¿verdá? A que nos hicieran eso a nosotros. A todos los mexicanos hacía con él, con nosotros. A todos nos hacían nos, tarampen(??). Ay disculpe, gracias. Pero ya que arreglaron, ya cambió la vida de nosotros.

GM: Pero, no habían, este, como, ¿no miraban a médicos o otras personas cuando entraban?

FC: Cuando entrábamos no, pero cuando estábamos pasando aquí ya, y que nos enfermábamos, pos sí nos llevaban con el doctor. Eso era lo que hacían nomás y ya nomás pasaba aquella enfermedad poquita y ya seguíamos trabajando igual. Era la vida de nosotros. Y nos pagaban muy poquito dinero todavía.

GM: ¿Sí? ¿Como cuánto se acuerda que le pagaban?

FC: Setenta centavos empezamos a ganar nosotros, señorita.

GM: ¿De cuánto? ¿Al día o a la hora?

FC: Setenta centavos por hora.

GM: ¿Por hora?

FC: Sí. Según las horas que trabajaba uno, nueve o diez horas o ocho horas según, ¿verdad?, lo que ganaba muy poquito, de a tiro.

GM: Y, ¿usted mandaba dinero?

FC: Mandaba a Mexicali.

GM: ¿Como qué, cuánto de su cheque usted mandaba a México?

FC: Pues ganaba muy poquito, ganaba como unos \$70, \$75 dólares por semana, era lo que ganábamos. Y si no, cuando no iba yo a Mexicali, entonces lo mandaba por correo. Así lo hacíamos.

GM: Usted, y luego con el dinero con el que se quedaba, ¿qué hacía con el dinero?

FC: Bueno, pues comprábamos comida nosotros. Comprábamos comida y ahí en las, en los lugares donde vivíamos, ahí hacíamos comida, cada quien su comida cada quien como pudiera.

GM: Y, ¿entonces usted mismo se compraba la comida y se la cocinaba ahí?

FC: Bueno, nosotros comprábamos la comida y la cocinábamos, sí. Y en otros lugares donde había, en los campos de borde, que le decían. Entonces el patrón tenía un cocinero, ¿verdad? Y él había, había una barraca así grande onde entrábamos allá, vivía, a dormir mucha gente. Y ahí el patrón mandaba a que, a hacer la comida y ahí nomás no, no, pues nos llevaban a comer en la mañana y a medio día y en la cena también. Y ahí nos cobraban a nosotros la comida ahí. Hacían cargo de esos.

GM: ¿Como qué tipo de comida les daban en los otros lugares?

FC: Bueno, pues ya ni me acuerdo qué tipo de comida, pero lo más corriente, señorita, yo creo.

GM: ¿Sí?

FC: De a tiro muy corriente.

GM: Y, ¿dónde era donde usted cocinaba su propia comida? Porque veo aquí que trabajó en Coachella y en Oasis.

FC: En Oasis más bien.

GM: Oh, ¿usted se surtía?

FC: Sí, en Oasis sí.

GM: Y, ¿cómo eran donde vivía? ¿Cómo estaba, cómo estaba su vivienda, cómo?

FC: Bueno, era como le decíamos, le decíamos nosotros, le decían barracas, ¿verdad? Era, ya después veíamos bastantes personas, nos dormíamos y ahí teníamos un lugar para cocinar cada quien su comida y ahí vivíamos y comíamos también y ya.

GM: Sí, entonces como quiera se le hacía cómodo cómo estaba donde vivían.

FC: Bueno pos más o menos, ¿verdad? Porque pues estábamos acostumbrados a la pobreza, pos teníamos que habituarnos a vivir a como se presentara la vida, ¿verdad?

GM: Y, ¿estaba caliente? ¿Cómo era el clima?

FC: Bueno no, hasta eso que no, tenían aire pero pa que viviéramos ahí más a gusto, muy a gusto.

GM: Oh, ¿sí?

FC: Sí.

GM: No, está bien.

FC: Hasta eso que sí.

GM: Y, ¿entonces cómo dormían? ¿Cómo lavaban su ropa? Así como un día.

FC: Bueno, también eso hacíamos. Tenían, tenía yo una cosa así, como le decían lavadero, ¿verdad? Y ahí echaba uno ropa, nosotros a lavar así a mano. A mano lavábamos. Sufría uno mucho, señorita, siempre. Mucho sufría uno andar de bracero.

GM: Y, ¿cómo se bañaban? ¿Cómo era...?

FC: Había baños pa bañarse uno bien.

GM: ¿Sí?

FC: Sí, eso sí.

GM: Y entonces, ¿cómo sería como un día normal de ser bracero? ¿Como a qué horas se despertaban? ¿Qué hacían durante un día? ¿Qué hacía un día que usted estaba en Oasis como bracero? ¿Qué hacía en un día?

FC: Bueno...

GM: Normal.

FC: Bueno entre semana trabajábamos toda la semana hasta, hasta el, hasta el viernes a veces y a veces trabajábamos, descansábamos el sábado y el domingo nos mandaban a trabajar otra vez. Y algunos nos íbamos a Mexicali, los que teníamos familia allá. Nos daban permiso para que fuéramos y viniéramos el mismo día. Íbamos y veníamos a trabajar otra vez otro día.

GM: Y, ¿se acuerda como a qué horas se despertaba, a qué horas comía?

FC: Sí, temprano así porque cuando ese japonés que tenía mucha gente trabajando ahí, que éramos muchos que trabajábamos, como entonces hacía mucho frío, ¿verdad? Y él tenía mucha planta de tomate y así, pura verdura. Y para que no se le helara, tenía unos, unas cosas así, un aparato así con, creo con petróleo y tenían un tanque, así le llenaban el petróleo y nosotros en la madrugada nos llamaba el patrón. A todos nos hablaba, no, ahí pa que nos levantáramos ahí a trabajar, con aquellos frillazos, viera que, ¡ay!, insoportables. Y andábamos a la carrera, carrera, pero así andábamos, porque teníamos mucho apuro de que, de prender todos los calentones rápido para que, pa que se extendiera la llama, ¿verdad? Que hubiera calor pa que no se helara la planta. Pero andábamos a la carrera, así nos traían. Bien duro, ¿verdad? Que mira tan bárbara peleamos en toda la noche. Pero ni modo, teníamos que soportar eso, queríamos trabajar, pos teníamos que trabajar a como nos, a como viniera el trabajo.

GM: Pero entonces, ¿siempre tenían como horario de comer cuando trabajaban?

FC: Sí, sí teníamos horario, sí. Sí, cómo no.

GM: Hasta cuando se hacían su propia comida, que se llevaban comida al campo, con ustedes o, ¿cómo?

FC: Veníamos a comer a la casa y ahí a donde hacía una comida, ahí veníamos a comer. A medio día ahí veníamos todos y ya.

GM: Y, ¿cómo se le hacía así el trabajo?

FC: El trabajo con el japonés era muy duro y con el gabacho que trabajaba después yo, estaba muy, muy bien, viera. Y lo trataba muy bien, era muy buen, muy buen patrón era. Buena gente, muy buen patrón era, muy considerado. Pero muy pocos de esos hay. Casi no había allá. Ahí los japoneses eran muy duros en el trabajo.

GM: ¿Había también gente de otras razas?

FC: Diferentes, sí.

GM: ¿Sí?

FC: Sí. A veces también traían japoneses por allá de otras, de su país yo creo y ahí, ahí nos juntamos a trabajar.

GM: Entonces, pues también estoy hablando de su vida diaria. ¿También tenían como baños así con drenaje? ¿Había drenaje? Así es que quiero tener más idea de cómo vivían, ¿verdad?

FC: Sí, claro que sí. Bueno, nomás teníamos los baños, nos bañábamos ahí. Había drenaje, sí había cómo no. Sí había para todos.

GM: ¿Entonces cómo se le hacía la vida diaria? Así en comparación, a como vivía en México.

FC: Bueno, pos era más o menos, nomás que, que lo que se nos hacía mucho muy duro el trabajo que nos daban ta el trabajo muy duro, sí, pues de pasada. Y en México, pues allá como no había mucho trabajo, casi no había. Allá nomás trabajábamos y ganábamos lo que podíamos piscando algodones, algodón, había mucho en Mexicali, en todo eso.

GM: Oh, ¿sí?

FC: Y piscamos algodón y lo que, lo que pagaban era por kilo, ¿verdá? Lo que uno piscaba y ganaba muy poquito. Piscaba uno, venía, hacía, el que era muy bueno para piscar algodón, pues sí, sí hacía, ganaba, piscaba hasta doscientos kilos cada uno y otros ciento cincuenta, según, según como hiciera el movimiento uno para piscar algodón. Y ganaba poquito dinero, todavía como quiera. En la vida, muy dura vida que di.

GM: Entonces usted se, entonces ya cuando estaba como bracero, ¿se podía comprar así más cosas?

FC: Sí, cómo no, claro que sí. Pos se ganaba mucho más dinero aquí.

GM: ¿Como qué tipo de cosas compraba para su persona?

FC: Pos ya compraba su ropa a su familia de uno y para uno, ¿verdá? Y lo que necesitaba en la casa. Y su comida para vivir ellos también, para todos.

GM: ¿Tenían como radio, allá en la casa?

FC: Sí también teníamos radio, sí, como...

GM: ¿Había estaciones así de español?

FC: Sí, de español. Puro español en Mexicali y ya.

GM: Oh, pero cuando estaba de bracero en Oasis, ¿tenía?

FC: Ahí teníamos cada quien su radio.

GM: ¿Sí?

FC: Sí.

GM: Y entonces salían como, los sábados como los tenían de descanso salían como a las películas, al baile.

FC: Sí, pos así era.

GM: Tipo de cosas hacían, si usted o los demás braceros, como, cuando tenían tiempo libre.

FC: Sí, pues nos íbamos para allá, a pasar, pos a divertirnos, íbamos a ver los bailes, así, ¿verdad? Cada quién [d]onde mejor le conviniera.

GM: ¿Sí? ¿Se la pasaban bien? (risas)

FC: Sí, pues nos la pasábamos bien.

GM: Entonces diría que, pos como quiera todos hacían cosas así, para diversión después del trabajo, pues.

FC: Sí, para diversión, claro que sí.

GM: Entonces hay que ver aún más, un poco de su vida después de que fue bracero. Entonces cuándo acabó, ¿cuál fue su último contrato de bracero? ¿Como en qué año acabó?

FC: En el [19]59 señorita.

GM: Entonces, ¿qué hizo después de eso, se quedó aquí en los Estados Unidos?

FC: Sí, me fui a Arizona y allá el patrón de mi hermano me ayudó a arreglar los papeles para migración, ¿verdad? Y entonces ya me erradiqué aquí a Oasis, a vivir aquí.

GM: ¿Entonces ya no regresó a México?

FC: No, ya no.

GM: Oh.

FC: Aquí me quedé ya. De ahí arreglé, le arreglé papeles a mi familia y ya me los traje a vivir conmigo. Y ya cambió la vida como quiera.

GM: Entonces ya, este, desde entonces, ¿ha regresado a Sonora?

FC: A Sinaloa ya casi no he ido yo.

GM: Oh, a Sinaloa, ajá.

FC: Casi no he ido para allá.

GM: ¿Ya no?

FC: Nomás tengo un hermano en Sinaloa y no, casi no voy para allá.

GM: Y, ¿por qué no ha regresado?

FC: Porque pos no, no, casi no me gusta ir para allá. Ya me gustó mucho más para acá, yo creo por eso y ya.

GM: Sí, tome agua, pero ya de chante. Y entonces después de que se le acababa un contrato, ¿qué tan difícil se le hacía conseguir otro contrato, como un bracero?

FC: Bueno también eso, nos íbamos a primero, cuando se terminó el primer contrato, se nos terminó el contrato y entonces renovamos aquel contrato, ¿vedá?, por seis meses. Lo renovamos y cuando veníamos a Sonora, había un lugar ahí en una ciudad que se llamaba, se llama todavía Empalme y ahí íbamos a contratarnos allá ahí y nos regresábamos otra vez para acá para California.

GM: Sí.

FC: Ya. Por otros seis meses así según, ¿verdad? Y, ¿sabe lo que hacíamos? Cada, cada cuanto, cada cuanto tiempo hacíamos eso nosotros.

GM: Entonces, este, ¿qué hizo en los Estados Unidos desde que se quedó? No sé qué dijo que se fue a Arizona, pa arreglar sus papeles.

FC: Sí.

GM: Entonces, le dijo que le ayudaron familiares, ¿verdad?

FC: Sí, mi hermano me ayudó con el, papeles que consiguió con el patrón, patrón de él. Muy buen patrón tenía, muy buena, muy buena persona.

GM: Y entonces después de eso, ¿dónde se estacionó para vivir?

FC: Aquí en Oasis.

GM: Oh, ¿sí?

FC: Y luego aquí en Coachella, (ininteligible) muchos años en Coachella ya. Aquí ya compré casa y aquí me quedé a vivir ahí. (hipo) Perdón. Y ya.

GM: Y [ah]orita como, bueno, ¿qué tipo de trabajo hacía? Entonces ya hizo después de que acabó con sus días de bracero.

FC: Bueno, ya empezamos a trabajar en la agricultura también y yo también empecé a trabajar en, donde ganaba poquito más dinero en los tractores, era tractorista. En las máquinas grandes así. En Arizona también trabajé y ganaba poquito más dinero, por eso me gustaba aprender a trabajar en la máquina y era donde hacía más dinero. Y así cuando no había yo trabajo, hacíamos otro trabajo de, de pisar toronja, naranja, así diferente trabajo que hacíamos en la agricultura.

GM: Y, ¿usted vive con su familia? ¿Cuántos están en su familia ahorita?

FC: Bueno, ahorita está mi esposa y mi hijo y la esposa de él, viviendo en la misma casa. Nada más ahorita aquí en Coachella. Pero ya tenemos muchos años ahí.

GM: ¿Sí?

FC: Tendrá como cincuenta y cuatro años, creo.

GM: Oh ¿sí?

FC: Viviendo aquí en Coachella, ahí.

GM: Un buen tiempo.

FC: Sí, bastante tiempo.

GM: Entonces este, su vida después de haber sido un bracero, este, ¿cómo ha sido?

FC: Sí.

GM: Entonces, ¿cree que le ha ido bien ahorita en Estados Unidos?

FC: Sí, pues un poco mejor ya señorita, sí.

GM: ¿Está bien?

FC: Ey, gracias. (tose) Todavía me duele la operación.

GM: ¿Sí? ¿Qué le hicieron de operación? ¿Qué era?

FC: No sé, me hicieron aquí, me hicieron de cortar aquí así. Grande, me dijeron, me dijeron que me iba a hacer una, una cortadita chiquita, así (ininteligible) que me hicieron y resulta que, que ahora que me he empezado a mirar, está grande, está como por aquí así la cortada que me hicieron.

GM: Ah, ¿pos qué tenía de...? ¿Qué le pasaba?

FC: Hernia. Fue lo que me hicieron, me operaron la hernia. Ay viera, pero viera cómo duele.

GM: ¿Sí?

FC: Caramba.

GM: Ay no, ni me quiero imaginar.

FC: Hasta pa[ra] respirar uno recio le duele uno. Ya dos veces me han hecho esa operación.

GM: Si usted, ¿no tiene así algunos problemas físicos después de haber sido bracero, como era trabajo duro? ¿Tiene?

FC: No señorita, yo no. He trabajado muy a gusto donde quiera, he trabajado, trabajado muy a gusto. Ahorita ya me retiré, me retiré, ya tengo años que me retiré, es la edad.

GM: ¿Entonces nunca sufrió accidente así como bracero?

FC: No, señorita no sufrí accidentes, no. Todo el tiempo me dedicaba nomás a trabajar y a trabajar, era todo.

GM: Bueno.

FC: Yo nunca tuve problema con nadie, con ninguna persona, nunca, nunca. Yo por, porque debía haber disgustos en el trabajo, tampoco. Nunca. Yo todo el tiempo trabajaba muy calmado y me la llevaba muy bien con los compañeros de trabajo. Muy bien me la llevaba siempre.

GM: Tons ora, para terminar, para usted, después de haber sido bracero, ¿qué significa la palabra bracero para usted?

FC: Bueno, de la pura verdad no le puedo decir qué es lo que significa la palabra ésa. Pero era, el bracero era como, como lo contrataban a uno, ¿verdá? En México la gente toda, nos contrataban como bracero para que, para venir a trabajar aquí a los

Estados Unidos. A toda la gente de México así, así los traían los, se llama, así se llamaba, se llama todavía el programa de bracero, pero tiene un significado, tiene un nombre especial, pero no me acuerdo cómo se le dice.

GM: ¿Entonces usted cómo se siente que usted antes, bueno, o que lo llamen bracero ahora o que le digan que usted antes fue un bracero?

FC: Menos mal que fue un bracero pues, pues no me siento mal porque, porque la verdad así andaba, así andaba uno, porque la mayor parte de los mexicanos venimos a trabajar como bracero aquí, ¿verdad? Contratados, ¿verdad? Por los, por los americanos de aquí y eso veníamos a cumplir nuestro trabajo.

GM: Entonces usted piensa que sus recuerdos son más positivos o negativos, recuerdos de haber sido bracero.

FC: Bueno, pues la verdad que es positivo, porque siempre trabajamos mucho tiempo nosotros así, así como bracero, ¿verdad? Lo que queríamos nosotros era trabajar, ¿verdad? Trabajar en lo que nos, en lo que nos ordenaran los rancheros. A desempeñar las labores, lo que fuera.

GM: ¿Entonces usted cree que el haber sido bracero cambió su vida en alguna?

FC: Bueno, pos cambió un poquito la vida de ser pero, pero no muy duro porque como le digo, andamos todavía de braceros, nos trataba muy duro, muy veces, muy trabajo, un trabajo muy difícil y muy duro era para nosotros.

GM: Sí.

FC: Ya que no se arreglaba papel, pues ya fue diferente. Ya onde no nos gustaba a nosotros, digamos con el rancho que no queríamos trabajar, que nos trataba mal,

pos le dejábamos el trabajo y nos íbamos a otra parte. O como ya éramos libres, ¿verdad?, pa trabajar en onde nosotros quisiéramos.

GM: ¿Alguna vez había otros braceros que se iban así nada más?

FC: Sí, sí, cómo no.

GM: ¿Nomás se iban así aunque no se les acabara el contrato?

FC: Aunque no se les acabara el contrato. Bueno, cuando era uno contratado sí tenía que cumplir con el contrato de trabajo. Pero ya que, ya que nos hicimos, de que arreglamos papeles como emigrantes ya cambió la vida, ya cada quien trabajaba el tiempo que quisiera, donde le conviniera a uno había donde, donde mejor le conviniera a uno. Ya cambió todo muy diferente.

GM: Y, ¿usted alguna vez se fue sin que se le había acabado un contrato así?

FC: Bueno, como bracero no, nunca me fui porque, pues es decir, si dejamos el trabajo de que teníamos con el ranchero, pues nos mandaba a México y ya no podríamos venir. O sea, yo ya no pude, ya no hice por venir a trabajar porque ya, ya tenía papeles y ya me quedaba muy tranquilo.

GM: Entonces las otras personas que si luego si usted iban, ¿no sabe por qué se, se iban?

FC: Bueno, eso, porque los trataban mal los rancheros, el patrón. Precisamente por eso dejaban el trabajo y se iban mejor. Porque como le digo, ellos estaban, lo trataban muy mal a uno. Como éramos contratados, de braceros pues, pues podían tratar más mal a uno, ¿verdad? Era lo que pasaba.

GM: Usted hay algo más que usted piensa que tal vez no pregunté o que quiere decir, que quiere que sepa la gente sobre sus experiencias. Algo que...

FC: Bueno, la experiencia que he tenido yo que, que aquí en Estados Unidos como quiera, yo he trabajado siempre muy a gusto porque a mí siempre me gustaba mucho trabajar, ¿verdad? Y uno no daba motivo a ningún ranchero para que, pa que me dijera: “Tú vete de aquí porque no te quiero porque no trabajas”. Y yo nunca le di motivos para nada. En ninguna parte me, donde quiera, me desocuparon, me dijeron: “Tú no tienes trabajo aquí porque, porque no haces un trabajo bien”, o algo así. En ninguna parte. Muchos ahí yo trabajé y viera que no. En ninguna parte me desocuparon, me dieron, me dijeron que no tenía trabajo. Todo el tiempo tuve trabajo. Gracias a Dios sí. Y pa allá pal se vivía muy tranquilo yo.

GM: Muchas gracias. (tose)

FC: Y ahorita pos ya viste.

GM: Sí, gracias por la entrevista.

FC: Sí.

GM: Hemos aprendido mucho de usted. Déjeme apagar esto.

Fin de la entrevista